

y todo se halla. Obras magnificas : el Sitio de Balfain , fino el mas dilatado , el mas primoroso de la Europa , donde la industria del arte ha vencido el poder de la naturaleza , ensalzando Valles , y humillando Montes. El Palacio Real , que se està fabricando , donde cabe , sin apretura , toda la Magestad de un Rey Catholico , y aun le sobra magnificencia para hospedar una Comunidad de Reyes. Los Cuarteles de las Reales Guardias de Corps , donde tienen su habitacion con la mayor honrosidad , que hasta ahora ha tenido la Milicia de Español Monarcha. Puentes , Passeos : en fin , quanto Grande tiene Madrid , porque estuvo esperando à que viniesse Philipo para ser Corte. Aumentadas las Fabricas , establecidos los Comercios. Desvelado en la fortificacion de las Plazas de Badajòz , Pamplona , Ciudad-Rodrigo , Barcelona , Cadiz , Ceuta , Carthagen de Levante , para coronar de seguridad el Reyno. Esto es ir despuntando , porque no permite mas el tiempo , y porque me oprime el peso de tanta gloria. Afsi vencio` à sus Enemigos : afsi ilustrò su Reyno : afsi defendio` su Monarchia. Pero como la governaba?

Supo reengendrarle en otra naturale-

za , para vivir en nuestra gracia : Supo vestirse los blandos , y apacibles colores , que produce el benigno suelo Español en los Catholicos Palacios. Francès por naturaleza ; pero Español por valentia. Forasteras las venas ; pero payfanas las acciones : Estrangero el nacimiento ; pero muy nacido el cariño. Què desvelo à todo lo glorioso de nuestra Monarchia ! Sacando de ella Magestades para los Tronos de España, Francia, Portugal, Napoles , y ::: faltò Philipo aqui. Què amor à los Soldados Españoles ! Les conferia los mas grandiosos empleos , y los gobiernos mejores. Premiaba à sus Ministros mas sabios , y leales, para mostrar , que las fajas de su Diadema, no solo servian de ceñir sus augustas sienes , sino tambien de coronar los desvelos del ingenio ; con tan tenaz memoria de los benemeritos , que si de ellos no hacian memoria en las Consultas , preguntaba por ellos. A quantos dispertò , dandoles de repente con el esplendor del empleo , ò dignidad en los ojos ? A quantos , que con el retiro cerraron al Mundo la puerta , los sacò al Theatro del Mundo , sin saber por què puerta entraba la Dignidad , que les sacaba de su retiro ? De algunos supimos.

Quan-

Quando los Apostoles estaban con las puertas muy cerradas: *Cum fores essent clausæ*, se les entrò la dignidad de Obispos por las puertas. Bien gobernaba Philipo en su Monarchia; pues asì gobernaba Dios en su Iglesia. Daba à adorar la Justicia en el Trono, yà aterrando con el ceño, yà desterrando escandalos, yà derramando sobre el merito felicidades. Todo justicia en las leyes: todo gracia en su genio: se hacia temer, porque no todo lo perdonaba: se hacia amar, porque no lo castigaba todo: templaba la justicia con la piedad. En el Trono del Thabor puso Christo à sus dos lados à Moysès, y Elias: Moysès piadoso, justiciero Elias, y Christo en medio para templar. *Litigando derechos con un Vassallo, encargò à los Ministros, que aplicassen al Vassallo toda la gracia.* No sacò gota de sangre en tantos presos, como huvo en las turbulencias de su Reynado. Por esso reynò tantos años: Era Moysès, dice la Escritura, el Hombre mas piadoso del Mundo: *Erat vir mitissimus, qui morabatur in terra.* Essa fuè la causa, dice San Geronymo, de haverle durado quarenta años su Principado: *Ideo per quadraginta annos obtinuit Principatum.* Por los años del Imperio de

D. Joan. cap. 20. v. 19.

D. Matth. cap. 17.

Numer. cap. 12.

D. Hieron. epist. 62. Ad Theophil.

Moysès , se conoce lo Grande que fuè en
 su Gobierno : Estos fueron quarenta : los
 de Philipo cerca de quarenta y seis. O
 Moysès ! Exemplar del mejor Gobierno!
 O Philipo ! En el Gobierno sin exemplar!
 Mas atento Principe , y trabajador en los
 estudios de Rey , mientras tuvo sentada la
 salud , apenas se havrà conocido. No era
 esto lo mas voceado : Què importa ; tam-
 poco al Sol le oimos hacer ruido , y es el
 Planeta mas eficàz. Llevaba , quando sa-
 lia à passeio , un lapiz , è iba poniendo en
 los Memoriales Notas para preguntar des-
 pues , empleando los ratos de una precisa
 honesta diversion , en beneficio de los
 Vassallos. Pues Monstruo de muchas cabe-
 zas , y poco juicio : confusion de pensa-
 mientos sin discurso : de idèas sin tino:
 cuerpo voràz , que te alimentas de lo que
 no puedes digerir , y te cebas en lo que
 no puedes tragar , de què te quejas ? Pero
 què extravio ha sido este ? Sin duda el peso
 del sentimiento me trastornò la pluma.
 Jamàs se violò derecho , de que estuviesse
 bien informado su Real juicio , y assi man-
 dò à sus Ministros en Decreto de diez de
 la Recòpil. de Febrero de 1715. que replicassen à sus
 Auto 165. Ordenes , quando viesse algun inconve-
 nien-

Tom. 4. de
 la Recòpil.
 Auto 165.

niente : oia las réplicas , y se conformaba con ellas ; con que si algunas veces no era plausible la resolucion , no estaria en el Rey , sino en el Informe. Este es , ò Europa ! el valor de Philipo Quinto , y sus hazañas. Este es , ò Monarchia Española ! su Gobierno : Bien le puedes contar por Rey en el Mundo Politico , que puede dar al Mundo Politico la Ley.

§. II.

MUNDO CATHOLICO.

NO fuè menos Rey en el Mundo Catholico. Aqui verá la Iglesia ; empieze à yèr : Un Rey Catholico , no solo en el nombre , sino tambien en sus obras. Què profanados se vieron los Templos de su Reyno , quando apenas havia entrado en èl , de la pèrfida heregia ! No quisiera renovar las heridas en nuestro Catholico Reyno , y que se vuelva à abrir en bocas para gritar al Cielo en ronco lamento por la venganza. O què tarde desnudará España los lutos , con que se cubriò entonces su fé ! Y ò , que nunca sacudirà las negras melancolias , que ocuparon entonces su

corazon ! Robados los Sagrarios : ultraja-
 das , quemadas las Imagenes : hechos esta-
 blos los Templos : las formas confagradas ,
 unas por el fuelo , vendidas otras. O mon-
 struo de maldad ! Por què os parece , que
 el Señor permitiò , que la victoria de Za-
 ragoza se perdièsse , se deshicièsse nuestro
 Exercito , y que à los Enemigos les que-
 dasse franco el passo hasta Madrid ? Para
 que algunos , que juzgaban engañados, no
 se rozaba aquella Guerra con puntos de
 Fè , y de Religion , se persuadièssen havian
 de ser los Hereges en España como en In-
 glaterra , y viesßen sus violencias , insultos,
 y sacrilegios en el centro de las Castillas.
 Pero aqui Philipo. No bien descansado,
 y sentido , mas que su Reyno , pues tenia
 mas corazon para sentir , expidiò un De-
 creto , para que se hicièsse Fiesta de des-
 agravios à Christo Sacramentado , y com-
 pensasse su Catholica Monarchia en cultos,
 quanto los Hereges havian fabricado en
 desprecios. Despues expidiò otro , en que
 la nube de su zelo vibraba rayos contra
 los que no guardassen el debido decoro à
 las Iglesias. Entre las Ordenanzas Militares,
 que hizo , dexò una , en que ordenò , y
 mandò , que à nadie se dièsse plaza de Sol-
 da-

dado en sus Tropas , que no fuesse Catho-
 lico Romano ; y que si huviesse alguno,
 fuesse despedido luego. Quando renunciò
 la Corona , le diò parte al Emperador de
 esta resolucion , y le assegurò por medio
 de sus Embaxadores , residentes entonces
 en Cambray , que en su retiro rogaria
 siempre à Dios , que le diesse succesion
 varonil , para ser Propugnaculo de nuestra
 Santa Religion , contra tantos enemigos,
 que la combaten.

Marquès de
 San Phelipe
 lib. 25.

Muchas veces le viò Madrid à pie , y
 descubierto acompañando à Christo Sacra-
 mentado , y ofreciendo su Coche al Sa-
 cerdote, que le llevaba. Muchas en las Igle-
 sias à los Sermones , con tal atencion , que
 se conocia bien estàr bebiendo los defen-
 gaños , y la gloria por los oídos : *Auditui*
meo dabis gaudium , & letitiam. Què noti-
 cia de ofensa de Dios , de libertad de cos-
 tumbres , ò Religion , no le despedazaba
 debaxo de la Purpura las entrañas ! *Todo*
quanto llegò (dice uno de sus Confessores)
à su noticia , que pidiessse reforma , al punto
mandaba , que se pusiesse. Era azote de los
 escandalos ; y así andaban tremulos , y fu-
 gitivos de su Palacio , haciendose lisonja-
 ter virtuosos los Cortesanos. Què zeloso

Psalm. 50.
 v. 10.

en embiar Misiones à las Indias , para dis-
 sipar las sombras de su idolatrìa , y sacar-
 las de la noche de la ignorancia ! Què su-
 mas tan crecidas para mantenerlas , y au-
 mentarlas ! Quantos desvelos , diligencias,
 y caudales gastò para exponer à los cul-
 tos publicos à San Juan Francisco Regis!
 Quanto se interessò en el alivio de las Al-
 mas del Purgatorio ! Digalo el Monte de
 Piedad , que fundò ; pues solo se puede di-
 bujar su piedad fabricando una Montaña.
 Quanto se interessò en el aumento del Di-
 vino Culto ! Digalo la Insigne Colegial de
 San Ildefonso , que fundò , y dotò con Real
 magnificencia. Apenas havia Congrega-
 cion , en cuyas Tablas no saliesse al Thea-
 tro de la Iglesia , representando su devo-
 cion fervorosa. Apenas Imagen , en quien
 no tuviesse pendiente su corazon por Lam-
 para. Todo quanto voy diciendo , todo se
 ha visto. Què obediente à la Silla Aposto-
 lica ! Yà hubo ocasion , en que medroso
 de si un Decreto suyo tenia algun viso,
 aunque muy largo , de no ser el mas ren-
 dido , le revocò al punto , y se desdixo lue-
 go. O milagro en los Principes ! Quando
 se ha visto inclinar reverente la cerviz una
 Montaña ! Què amante de las Sagradas Re-

ligiones ! Todas lo publican : però los que no podemos negarlo , sin nota de ingratitude , y sin borrar las huellas mas claras , y authenticas de la verdad , fomos los Jesuitas , pues se levantaron desde la niñez en su Real pecho tantas centellas de amor à la Compañia , que formaron despues una grande hoguera , que no pudo apagar la emulacion jamàs. Este es el zelo de la Religion , que viò la Iglesia en este Catholico Mundo : no son menores las Virtudes , que vimos sus Vassallos.

Aqui es menester estàr sobre aviso , para que en este passage no nos sufoque la admiracion. Contesta el Confessor , que tenia quando saliò de Francia , que no havia perdido la gracia del Bautismo : los que continuaron en confessarle , en lo mismo contestan. Todo el campo de la eloquencia se esforzò en esta perspectiva. Alto aqui : Ni en la juventud , que suele beber de aquel Rio , que introduce olvido de los propósitos santos , al mismo tiempo que infunde memoria de los vicios ? Ni en las delicias de la Magestad , escollo donde tantas innocencias naufragan ? Aqui Principes : aqui Reyes : Monarchas aqui : notad este milagro , y quedará Philipo Quinto anotado.

Marqués de San Phelipe en los Comentarios à la Guerra de España, lib. 25.



De aqui le nacia continuos escrúpulos , y temores ; yà interrumpia el Despacho ; yà mandaba llamar à su Confessor à deshoras : Gran Philipo , què es esto ? Esse Pecho tan dilatado , en que cabian , sin embarazo de la respiracion , muchos Mundos , à una sombra de culpa rompe las margenes del valor , y casi pierde el decoro de la Magestad ? Assi hace mover , con tímida bulliciosa inquietud , esse alentado corazon ? O como vislumbro su felicidad ! Pues à las Estrellas fijas del Firmamento observan un cierto movimiento de trepidacion los Astrologos ; yà à su Confessor , yà à un Privado fuyo llegò à decir: *No cometiera yo advertidamente una culpa venial , ni por la vida de mis Hijos , ni de mi Muger , ni por todas mis Reynos.* Aqui era menester dàr un grito tan recio , que resonassen en todo el Orbe sus ecos: Què exemplo ! Y aun no sè si diga , què afrenta de Monarchas , que piensan no caben en los Gavinetes de los Palacios la Magestad , y el Christianismo ! Todas las noches se reconciliaba ; pero supuesto lo dicho , de què ? Seria la confesion del Santo Rey Ezequias : continuamente asustado ; y en llegandose à confessar , solo hallaba que

Madrid de
 San Philipo
 en los Co-
 mentarios à
 la Guerra de
 España, lib.
 2.º

confessar los años : *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.* Correspondian cada ocho dias las comuniones : què pureza de alma ! Algunas Avelillas , en las Indias Orientales , no se corrompen despues de muertas , porque se mantienen de flores aromaticas quando vivas. Còmo Philipo havia de sentir con tan Divino alimento , corrupcion de culpa ? Era tan fino amante de MARIA , que ocupaba el mas noble Altar en su pecho esta Señora. En las empresas , los rumbos , y las borrascas , fixò siempre los ojos en esta apacible Estrella : dentro de esta Arca navegaba : còmo podia naufragar en el diluvio de la culpa ? Aqui arrojaba sus anclas : còmo no havia de dàr fondo felizmente ?

Isaí. cap. 38.
vers. 15.

Oìa cada dia dos Missas , inmoble como una estatua. Miraban todos en èl un simulacro vivo de nuestra Santa Fè , y se impresionaban de la misma verdad , que el Rey creìa , y adoraba. Què apreciador del desengaño ! Intentaron , que desterrasse un Predicador suyo , y respondiò : *No puede ser , que me predica la verdad , y me habla al alma.* No rehusàra Moysès venir à decir las verdades à este Principe ; ni ten-

Exod. cap. 4.
vers. 1.

Dan. cap. 2.

dria que esperar Dios à decirselas en sueños. Tan enemigo de la murmuracion, y mentira, que los que le asistían, las evitaban como escollos, en que se estrellaba su valimiento. Leía Libros devotos, pues eran todos sus Libros estos; y tenia destinado à la Oracion diariamente algun rato: que estos retiros con Dios, no impiden las tareas de Rey, aunque mas quieran decir los Palaciegos. Pareciale al Pueblo, que estaba Moysés ocioso, y estaba papeleando con Dios. Aqui le observaron à Philipo desnudas las rodillas en tierra: le oyeron lanzar suspiros por el ayre: le vieron desperdiciar por el suelo mucho llanto. O! Fue visto en Sevilla abrazado con un *Ecce Homo*, hecho un mar de lagrimas. O hermoso espectáculo! Dios llagado, el Rey lloroso, abrazados los Dos? Mucho hay que ver: *Ecce*. Como instaria Philipo? Como le llenaria Dios de bendiciones? O lucha de Jacob, que bien venias aqui! Se ponía ante un Santissimo Christo de la Coluna, que tenia en su retiro devoto; y no se qual enterneceria mas, si Christo à una Coluna atado para no caer desfallecido, ò Philipo asido al Christo de la Coluna para no ser oprimido de las fatigas de Rey. Luego que

Exod. c.32.

Genes. c.32.

se ponía à sus pies , como tenia el corazon tan fogueado de pensamientos santos , todos los cuidados le dexaban con Dios à solas. Salian copiosos raudales à sus ojos , publicando el sagrado fuego , que derretia allà adentro su corazon en afectos. Aquel dulce desahogo de las lagrimas , que al Profeta Jeremias le costaba trabajo sacarlas del corazon à los ojos: *Oculus meus deducens lachrymas*, era en nuestro Monarcha efecto, al parecer necessario , del primer pensamiento piadoso. O temple de espiritu superior al vulgo , aun de las almas devotas ! O Gran Dios ! Este es un prodigio tan grande , que basta à suspender en medio de su carrera al mas fogoso Planeta, ò de admirado , ò de absorto. O gran Philipo ! à quien parece elevò Dios à la authoridad de Monarcha, para dâr à las Virtudes bulto ! Pero hasta aqui solo ha sido poner puntos , tirar lineas , echar rayas : que à no ser assi , como pudiera todo un Mundo reducirse à breve Mapa. Voy à mirar.

Vamos despacio , que es preciso mirar à pausas , pues es mucha luz para una vez , y me pongo en el riesgo de cegar. Veo: Què ? Un Joven entre las delicias del Trono , en las lozanas de la edad : en las indul-

Thren. c. I.
v. 6.

dulgencias de la suprema fortuna : dueño absoluto de sí mismo , y de todo un Reyno : donde la libertad tiene toda la rienda : donde los que acompañan derraman por el oído el veneno , y quieren hacer que le beban los ojos : donde las Syrenas lisongean la fantasía con ecos , è impelen la voluntad à los escollos : donde los Sansones no solo han perdido los cabellos , sino tambien la cabeza. Veo , que en medio de todo esto , no perdió Philipo Quinto la castidad. O Gran Dios! O Philipo ! O Monarchas ! O Vassallos ! Aqui quedò por la admiracion todo el campo. *Quando estuvo en Milan , no faltò quien , por congraciarse , le buscasse tropiezo. En Madrid , quando viudo , los tuvo grandes. Hallòse una vez con èl à la vista , y empezó à gritar : Daubanton , Daubanton.* Es nota de uno de sus Confessores. Gran Philipo , què es esto ? No sois el animoso ? Pues còmo en los Exercitos entre balas , y fuego sereno ; y aqui turbado , y medroso ? Me parece que le estoy oyendo : Porque alli , quando mas , podia morir ; pero aqui podia pecar : Aquello no me inquieta : esto sí que me perturba. Dixo Teruliano , que para formar Dios al primer hombre Rey del Universo , empleò todo